Lº 14 Nº 5 ~~41~~

Los Empeños de seis hor.s

Leg 6 L

Olim Patr.

43-6

Personas

Dn Cesar (1-98-8)
Octauio.
henrriq. hermano de Porcia
Carlos hermano de Nise.
quatrin lacayo de octauio
arnesto Criado de cesar.

Camilo criado de cesar
Vn criado de enrrique.
Porcia Dama.
Nise Dama.
flora criada de Porcia
El asistente y gente

Sale Carlos, Porcia flora y Nise Con m[illegible]ntos:

Car — ya prima te traigo aqui
a mi hermana.
Por ... Dios te guarde
Con ella estare esta tarde.
ya que estoi siempre sin mi
Nise. pared. en medio vibimos.
y engendro la vecindad.
mas que el deudo voluntad
en las dos que siempre fuimos
aun mas que primas las dos,
mui amigas. (Porc) eso estimo
Car bolvere por ti?
Porc. no primo; quedes esta noche.

Car

Car--á Dios ---------- vase.

Porc---Seas bien benida nise.
que tenga mucho que hablar.
Contigo he de descansar.

Nis---yo tambien ablarte quise;
que desde que uine ay Cielos.
de la Jornada de vngria
en mi vn cuidado porfia

Porc---Si son de amor tus desvelos
en mi allaras vn traslado,
mas vibo de tu Dolor

Nis--o luida otauio tu amor?

Por---Siempre que uibe en su cuidado
mas tengo vn mal.

Nis--Dile pues

Por---oye pues, mira, aduierte,

Nis---Dila por ver si es mas fuerte,
la que te cuento despues.

Porc--otauio como ya sabes
que es de mis sentidos Dueño
ya quien con ygual empeño
le di del alma las llaues
en secreto me seruia.

Lyco

y como tan cerca està
tu casa, en ella le hablaua,
por no poder en la mia
algunas noches. *Nise*. Ya sè
que fue tal nuestra fortuna,
que de aquellas noches vna,
tu hermano Enrique, que fue
siempre amãte, y nunca amado
de mis ojos, acertò
a veros, porque passò
con don Diego de Aluarado
su grande amigo: y creyendo
que era yo, metiendo mano,
lo que hiziera como hermano,
y como amante, y viendo,
a Otauio, que conocido
de Enrique, de enojo ciego
riñendo matò a don Diego:
de que tu hermano ofendido
vengar su amigo jurò,
y a Otauio busca indignado:
si esto solo es tu cuydado,
mayor mal padezco yo.

Por. Pues supuesto este sucesso,
y que sin Otauio viuo;
porque de verle me priuo,
que està escondido por esso.
Para hazer mayor mi pena,
viendome a su ruego ingrata,
por fuerça mi hermano trata,
por fuerça mi hermano ordena,
Que me case yo sin mi.
pues yo me caso, y no quiero,
con no sè que Cauallero,
a quien nunca hablè, ni vi.
Que de Flandes viene, y ya
mi hermano Enrique le espera,
porque sin Otauio muera
quien sin èl no viuirà.
Si contradigo a mi hermano,
y el amor de Otauio digo,
es su mayor enemigo,
y que ha de matarme es llano.
Si pruebo àoluidar, no ai modo:
sino me caso, me pierdo;
si en casarme tomo acuerdo,
pierdo a Otauio, y a mi y todo.
Qualquier mal es el mas fuerte:
que harè, di, para librarme,
pues es mi muerte el casarme,
y el no casarme es mi muerte?

Nis. Dixo vn varon singular,
que si vn dia se juntaran
todos juntos, y sacaran
a la plaça su pesar.
Aunque trocar cada vno
con el del otro pudiera,
con el suyo se boluiera;
porque no hallara ninguno
menos graue, y menos fuerte.
Esto a ti te ha sucedido,
tu mal me has encarecido:
y aunque pudiera tu suerte
trocar conmigo este dia:
si a caso mi pena oyeras,
con la tuya te boluieras
por no padecer la mia.
Tu no ves a quien adoras;
tu no miras a quien quieres;
èl no sabe si tu mueres;
èl no escucha si tu lloras.
Pues si yo amara, y no viera;
si padeciera, y no hablara,
y si dezirlo intentara
a mi amante, y no pudiera.
Si aquel por quiẽ muero, y viuo
no aliuiara mi cuydado,
ya que no en lo enamorado,
siquiera en lo compassiuo.
Si quien causa mi dolor
siempre de ignorarlo huuiera,
sin que escularte pudiera,

no fuera mi mal mayor?
Por. Si prima; mas si el decoro
no te obligò a enmudecer,
de que modo pudo ser (noro.
q̃ el lo ignore? *Nif.* El modo ig-
Que vn mal tan estraño, y graue
suceder tan solo puede:
bien se sabe que sucede;
pero el modo no se sabe.
Por. Y el ignora tu mal fuerte?
Nif. Si.
Por. Y no lo puede saber? *Nif.* No.
Por. Puede ser? *Nif.* Puede ser.
Por. De q̃ modo? *Nif.* Desta suerte.
Quando el grã Felipo el Grãde,
Sol de el Orizonte nuestro;
a quien solo le examina
las Aguilas del Imperio,
despachò su Embaxador
a Vngria, donde a este tiempo
el Emperador estaua,
por darle quenta del nueuo
desacierto en que le ponen
los temerarios pretestos
del Catalan rebelado,
y del Portugues soberuio.
Carlos mi hermano (que fue
de los que fueron primero
siruiendole, ya lo sabes,
como honrado, y cauallero)
creyendo que su jornada
durara mas largo tiempo.
Quiso assegurar su honor,
y no dexarme en el riesgo,
que tuuieran en Seuilla
poca edad, y algun despejo.
Lleuome consigo en fin.
fuesse de amor, ù de miedo;
si de amor, muy fino anduuo;
y si de miedo, muy cuerdo.
Llegamos, pues, y en Vngria
vn año estuuimos: dexo
combites, fiestas, saraos;
y passome a mis sucessos,
que es colerico el cuydado,
y viendo que me diuierto
brota en dilubio a los ojos:
y como resisten ellos,
se buelue al alma, dexando
sendas de ardor en el pecho.
En fin, abreuiando lances,
mi hermano con cierto intento
trato de boluerse a España,
y de camino, queriendo
ver a Bruselas, venimos
por Flandes: pluuiera el cielo
que antes les fuera a mis años
pereçoso monumento
la nieue que en sus Prouincias
haze reacio el inuierno;
o ya la granice el norte,
o ya la matice el yelo.
Antes açotando el ayre
vibrada siempre de fuego,
que veneno escupe en llamas,
y silvos repite en truenos,
boluiera en polvos mi vida.
Antes por fatal decreto
el adelgaçado estambre,
de quien es lino mi aliento,
faltara deshecho, o roto
de aquellos fatales dedos.
Porque passando a Brabante
cerca de Iuliers, perdiendo
el camino, nos prendio,
saliendonos al encuentro,
vna esquadra del de Oranje,
quedando por prisioneros
de vn Coronel Olandes,
que las lagrimas bebiendo,
que racional cocodrilo
le brindaua yo en veneno.

Co-

Como a prenda suya en fin
mandò lleuarme al momento
a vna Quinta, a quien el Mosa
del jardin errante espejo,
borda en perlas fugitiuas,
y lame en liquidos besos.
Ya se apagaua en las ondas
a paratismos, luciendo
el hacha inmortal del dia,
y desarrugando el seno
iba sacando la noche
la sombra, el hurto, y el sueño.
Quando el Coronel, ay triste,
con mil contrarios afectos,
como enamorado humilde,
como vencedor soberuio,
muy mio, como mi esclauo;
muy suyo, como mi dueño,
como amante muy mirado,
como con afectos ciego:
como quien pide cortès,
como quien toma grosero
libraua agrauios del alma
en las violencias del cuerpo.
Yo entonces noble, y honrada
entre desmayos, y esfuerços,
muger en no perfuadirme;
hombre en durarme el aliento,
con flaqueza para el llanto,
con valor para el esfuerço;
para su amor muy sin ojos,
para su error muy con ellos:
defensa intentaua en vano,
quando en repetido estruendo
suenan armas, suenan vozes,
y en confusas llamas, luego
arde abrasada la Quinta,
y de edificios sediento
el lo va bebiendo todo
hidropicamente el fuego.
Yo, que sagrado en las llamas
busquè del passado incendio,
por mi honor dando mi vida,
sin regatear el precio
al ruydo, al poluo, a la llama,
a la confusion, y al miedo,
desmayada caygo, adonde
para breues desalientos,
parca no durable, el humo
me dexò el viuir suspenso.
Parentesis de la vida
fue el desmayo, y del sucesso
tambien, porque ignoro quanto
sucedio todo este tiempo.
Solo se que quando ya
restituyda en mi acuerdo,
temiendo hallar todavia
alli a mi enemigo fiero,
abria los ojos para
boluer a cerrarlos luego;
hallo, ay Porcia! hallo a mi lado
vn bizarro cauallero,
que en caricias, y en alhagos
daua a mi vida remedio.
Yo antes de estar bien en mi,
ternezas de amante oyendo,
perfuadida a que serian
de aquel Olandes soberuio,
las pagaua sin mirarle
ingrata como primero,
con interiores retiros,
y con vn visible ceño.
Mas viendo que aquellas quexas
se mejorauan de dueño,
tan otras ya me sonaron;
tan mejor me parecieron,
que entre agradecida y fina,
con no se que afecto nueuo
reñi el retiro a los ojos,
y reñi al alma el despego;
respondiendo a sus palabras
con otras mias, que fueron

allà

allà fuera cortesías,
pero acà dentro requiebros.
Salamandra hermosa dixo,
bello Sol, dulce elemento,
nieue congelada en llamas,
ardor encendido en yelos,
cielo humano, y otras cosas,
que con vn melindre necio
yo entonces no las oìa,
y aora me las acuerdo.
Si eres yelo, como abrasa;
y si de nieue, y de fuego,
vença a la nieue la llama,
ò temple al ardor el yelo.
Iba a responderle, quando
ronco militar precepto
por la boca del clarin,
y del parche con los ecos
forçosamente le llaman,
y èl ya soldado, y ya tierno
se quedaua, y se partia,
lidiando en su altiuo pecho
el amor con el honor.
Mas como era tan moderno
amor en el, y el honor
de tan antiguos cimientos,
estando el vno tan niño,
y el otro con tanto esfuerço,
no fue mucho que venciese
quando los dos compitieron,
amor tan recien nacido
vn honor de tanto tiempo.
Fuesse en fin sin conocerme,
y solo al partirse (ay cielos!)
me dixo: Señora mia,
nunca tan duros, y estrechos
de la milicia me han sido
los puntuales preceptos.
sin conoceros me voy,
porque es forçoso; y si puedo
algun dia: mas ay Dios!
que en el honor me està hiriendo
el parche, y no ha de dezirse,
que para cosas de riesgo
oye el vltimo las caxas
don Cesar Portocarrero.
Fuesse, y dexòme sin alma
para que viua muriendo,
para que la obligacion
ponga espuelas al deseo,
para que la ausencia triste
tire el freno al pensamiento.
Y al fin, para que sin alma
entre contrarios efetos
muera de mi propia vida,
y viua de lo que muero.

Por. Como dizes que se llama?

Ni. D. Cesar. *Po.* Valgame el cielo; don Cesar? *Sale Enrique.*

Enr. Huelgome Porcia
que hables de tu esposo.

Ni. Ay cielos, que escucho!

Enr. Escriuiste ya
la carta a tu esposo? *Por.* Tiemblo
de oir tal nombre: si hermano.

Enr. Ya que Cesar, q̃ es tu dueño,
no te ha visto la hermosura,
leate el entendimiento,
algo se anticipe el trato.
Y pues han sido conciertos,
y no os conoceis los dos,
sirua el papel de tercero.
Assi como llegue Cesar
te has de casar, que aora vengo
de dar quenta al Assistente,
que ya como deudo nuestro
quiere honrar, siendo padrino,
estas bodas que deseo.

Sale vn criado de Enrique.

Cri. Vn criado de don Cesar
se apea en este momento
de vna posta, y quiere hablarte.

Enr.

Por. Yo las albricias te deno:
no pudiera auer teuido
nueua de mayor contento,
sino es el hallar a Otauio.
Perdoname, si te acuerdo,
Nise, disgustos de vn hombre,
por quien con tanto desprecio
me tratafte; y por quien yo
de aquel mi amor me arrepiẽto.
Que es espuela la memoria,
y vengar en èl deseo
los desprecios de mi amor,
y la muerte de don Diego.
Yo voy a leer las cartas,
que de gusto no sosiego
de ver que se acerca ya
mi descuido, y tu remedio. *Vase.*
Por. Ay desdicha mas estraña!
Nis. Ay mas infeliz sucesso! (uio?
Por. Yo a vn hombre, q̃ no es Ota-
Nis. Don Cesar ya de otro dueño.
Por. Porcia a don Cesar rendida.
Nis. Don Cesar a Porcia: hà cielos!
Porc. Pues primero he de morir.
Nis. Pues yo morirè primero.
Por. Sabes ya mi mal? *Nis.* Si prima:
y tu el mio? *Por.* Ya le aduierto.
Nis. Pues demos alguna traza.
Por. Pues busquese algun remedio:
Flora; que dudo, ò q̃ aguardo?
sepa Otauio mi tormento.
Flora, ve a ver si mi hermano
acaso a escriuir se ha puesto,
y a despachar al criado.
Flor. Yo voy.
Por. Dame presto, presto,
tu esse manto.
Nis. Pues que intentas?
Ponese el manto de Nise.
Por. Si mi hermano està escriuiẽdo
a Cesar, serà de espacio:
y entretanto hablar intento,
pues juzgandome contigo,
no me podran echar menos,
a Otauio para dezirle,
como aquesta noche espero
pedirle que busque modos
a mi mal: pues ya no es tiempo
de dilacion. *Nis.* Pues adonde
le has de hablar, si ay tãgrã riesgo
en esta casa? *Por.* La suya
pienso que es cerca, y me atreuo
a ir allà. *Nis.* Pues tu la sabes?
Por. No la sè, porque saliendo
siempre en el coche, ò la silla,
a dos passos fuera cierto
q̃ me perdiera. *Nis.* Pues como
irás sin saberla? *Por.* Iremos
Flora, y yo, que ella la sabe.
Flor. Mi señor.
Por. Valgame el cielo!
Cubrese. Salen Enrique, y Arnesto, y quedanse al paño.
Fl. Alli està. *Enr.* Quereis hablarla?
Arn. No, que solo verla quiero.
Enr. Con su prima està en visita:
habladla, que a escriuir bueno.
Arn. Qual es? *Enr.* La q̃ essa sin mã
esso claro està. *Vase.* (to,
Arn. Yo llego.
Por. Si me vio mi hermano? *Fl.* No:
que se llega a hablarte pienso
el criado. *Por.* Lindo alinio:
pues despachale al momento,
dale esta carta. *Flor.* Llegad.
Por. Hazle que se vaya presto,
no venga mi hermano.
Nis. Como
queda Cesar vuestro dueño,
y aun dueño del alma mia?
Arn. Como? esperado ser vuestro.
Nis. Pluuiera a Dios. *Flo.* Esta carta

Ayuntamiento de Madrid

le llenad. *Arr.* Tambien le lleuo
nuevas de tanta hermosura,
bien las albricias merezco. *Vase.*
Nis. Por ti me ha tenido, Porcia.
Por. Pluuiera a Dios, q̃ en viniẽdo
tambien Cesar se engañara
la primera vez; que luego,
aunq̃ por mi hermano Enrique
se descifrara el enredo.
Quiza viendo tu hermosura,
hecho ya en su amor efecto,
me dexara luego a mi,
con tu hermosura contento.
Nis. Pluuiera Dios, Porcia mia.
Flo. Vamos, señora, ò q̃ hazemos?
Nis. Mira que te arriesgas mucho,
que Enrique, ò mi hermano es
que entrarán luego (cierto.
Por. Bien dizes,
que si mi hermano tan presto
acabò de escriuir, ya
salir de casa no puedo:
que horà sera? *Flo.* Son las siete,
que à las seis, si bien lo aduierto,
vino Nise a visitarte. (to
Flo. Pues Flora, al punto, al momẽ
le llevarás vn papel,
que de efectuarlo no es tiempo,
a Otauio, para que venga
a verme en anocheciendo
para dezirle mi mal,
pues que cada instante espero
a mi esposo, ò mi enemigo:
ya encubrirlo fuera yerro.
Nis. Bien dizes; pero por donde
le has de hablar?
Por. Aunque lo temo,
por el jardin, cuya puerta
cae, como sabes, tan lexos,
que alla en la de San Vicente
cae del jardin, saliendo
a la calle de las Armas
la principal. *Nis.* Pues con esso
sin riesgo puedes hablarle.
Por. Flora, ponte el manto luego.
Flor. Yo voy pues. *Vase.*
Porc. Ay dueño mio!
Nis. Ay Cesar mi dulce dueño!
Por. En viniendo Cesar prima,
las dos claro le hablaremos,
sepa que le quieres tu,
y sepa que a Otauio quiero.
Nis. Bien dizes. *Por.* Esto ha de ser.
Nis. Ayude amor mis intentos.
Por. Yo he de ser de Otauio, Nise.
Nis. Y Cesar mio. *Por.* Esso es cier-
Otauio ha de ser mi esposo. (to,
Nis. Y Don Cesar?
Por. Le aborrezco,
hasta su nombre me cansa.
Nis. Esso no. *Por.* Pues sino acierto
digo que le quiero bien.
Nis. Tampoco no gusto de esso.
Porc. Pues que he de hazer?
Nis. Tomar, prima,
de dos estremos vn medio.
Porc. Pues, Nise, de aqui adelante
dirè con mejor acuerdo,
que le aborrezco por mio,
y que por tuyo le quiero. *Vanse.*

Salen don Cesar, y Camilo criado, de camino.

Ce. Tẽprano en Sevilla entramos.
Ce. Aun el Sol no està difunto,
lleuen las postas al punto.
Cam. Pues apearnos no vamos
en casa del que ha de ser
tu cuñado, a mas tardar
esta noche? *Ce.* Quiero entrar,
Camilo, por mas placer,
quando estè mas descuidado,
que èl no me espera tan presto,

ya

ya saber la casa, Arnesto
vn poco se ha adelantado,
sin dezir que llegarè
esta noche: ya vendrà
Arnesto, y nos llevarà,
que yo la casa no sè.

Salen Otauio, y Quatrin.

Otau. Salgamos, que es hora ya
de casa Quatrin. Qua. Salgamos,
que morcielagos seamos
siempre quando el Sol se va!
Otau. Terrible desdicha ha sido
andar oculto quien amà.
Qua. Que añade ser de su dama
hermano el que està ofendido.
Ces. Como se llama esta calle?
Cau. Llamase si no me engaño
de la Merced: mas estraño
estàs tu que yo.
Ces. Buen talle;
pero que miro? es Otauio?
Otau. Quien es?
Ces. No me conoceis?
Otau. Don Cesar,
Ces. De que os tardeis
en conocerme me agravio.
Otau. Los braços, Cesar, me dad;
quando llegastes C. Aora.
Otau. Gran soldado, quiè lo ignora.
Aquesta es mi casa, entrad
a descansar, aunque oy
estarè delprevenido;
porque estoy aqui escondido
por vn disgusto. Ces. Yo estoy
esperando aqui vn criado,
y no puedo, por si passa,
entrar dentro, que a la casa
le embie de mi cuñado.
Otau. Que dezis cuñado? C. Si.
Otau. Grande susto me aveis dado.
Ces. Ya, Otauio, vengo casado:
ya no he de ser el que fuì.
Qua. Con el yugo no lo dudo,
no ay hombre q̃ en pie se tenga:
que aunq̃ es de lisson, derrienga
al hombre mas espaldudo.
Otau. Que ay de Flandes?
Ces. Que la guerra
quedaua en mejor estado.
Otau. Y Velada? gran soldado!
Ces. Es honor de nuestra tierra,
y assombro tambien de Flandes.
Otau. En fin el Mosa passò?
Ces. Fue gran hazaña.
Otau. Imitò
a tantos abuelos grandes.
Mientras que viene el criado,
dezid como sucedio.
Qua. Ea, romance le dio,
como calambre, àzia vn lado.
Ces. Mastrique, plaça q̃ en Flandes,
para ser dos, siendo vna,
la corta por medio el Mosa,
valla de cristal, y espuma,
tan indiferente yaze
cada mitad de las suyas,
entre Lamburque, y Brabante,
que estos dos Paises junta,
siendo de entrambas Provincias,
y no siendo de ninguna.
Tomòla, pues, el de Oranje,
aquel Olandes, en cuya
fortuna dirè, ò valor,
digo valor, y fortuna.
Los mas Principes de Europa,
que diuertirnos procuran,
hipocritas de la paz,
la guerra nos disimulan.
Aquel Corneja de Marte,
que agenas plumas ilustran,
braço derecho de Europa,
pues que toda Europa lustra,

Se mueue la espada, y èl
solamente la desnuda.
Tomala, y por conseruarla,
despues que a Mastrique vsurpa,
cerco a Rimberque, porque
socorriendole, no acudan
a Mastrique nuestras armas.
Pero vsando de su industria
nuestro exercito, a Mastrique
poner en riesgo procura,
y meter socorro en Gueldres,
y en Iuliers, que entrabas jutas,
por falta de municiones,
y gente, tanto se apuran,
que ya casi se rendian
del enemigo a la furia.
Encargòse esta faccion,
por dificil, y por suya,
que bien las acciones grandes
con tan gran sangre se ajustan,
al gran Marques de Velada,
de Marte, y de Apolo injuria.
Marcha orilla de la Mosa,
quexoso el clarin retumba,
açotado el parche gime,
todo es ira, todo es furia.
Tala el Marques quanto encuen-
arden las campañas rudas (tra,
arden troncos, y cauañas:
y poniendo fuego a algunas
quintas, que orillas del Mosa,
mirandose en èl se adulan.
Yo empeñado mas que todos
en mirar como caduca,
oygo vozes, oygo quexas,
oygo lastimas en vna
de aquellas quintas, y aduierto,
que muger las articula.
Entro osiado, la voz sigo,
y de vna quadra de muchas
veo que se arroja vn hombre,
que embuelto en poluo procura
huir del fuego. Yo entonces
por la puerta, ya confusa
con el humo, entrò a la quadra
con no se que furia oculta,
piso horrores: que osadia!
venço el riesgo: que ventura!
y en la quadra: que dolor!
miro postrada: que angustia!
entre las llamas: que pena!
desta fuerte vna hermosura.

Descuydado el cabello en ley incierta,
al coraçon la sangre retraida,
desmayada con ayre de dormida,
y dormida con garbo de desperta.
Poco cierto el viuir, la beldad cierta,
el alma sin obrar en si encogida:
para poder matar, como con vida;
y para no sentirlo, como muerta.
La vi, y al irla a hablar, dixe aduertido,
si lo hermoso de ingrato es argumento,
desmayada, y esquiua tendra oido.
Luego en vano es dezirla lo que siento,
que mal podrà sentirlo sin entido,
si aun con èl no tuuiera entimiento.

La admiracion breue rato
del socorro me descuida,
pe-

pero trocando al remedio
tantas suspensiones mudas
vtilmente temerario,
que ay temeridades justas.
Oso tomar en mis braços
en menguante luz la Luna,
con funesto eclipse al Sol,
y al cielo con sombras mustias.
Del peligro en fin la saco,
doyla quexas con voz muda:
ella està sorda, y tal vez
me finjo yo, que me escucha.
Y quando ya el accidente
dexa que se restituya
en sus acciones el alma,
que ya libre dellas vsa,
assustada abriò los ojos,
para que dos Soles luzgan,
siendo el alua algunas perlas,
que van, como que lo anuncian
a dar nueuas a la boca
de que ya su luz madruga.
Considerad vos, Otauio,
pues os dixe que era mucha
su hermosura, en el desmayo,
siendo la mas dulce injuria
de vna belleza los ojos,
qual estaria la suya
con mas viueza, y con ellos,
si estaua hermosa sin duda,
aun quando tuuo guardada
la mitad de la hermosura.
Diò vn suspiro, y yo turbado
dixe, ved que es ley injusta,
que vos suspireis el mal,
y sea yo quien le sufra.
No se que me dixe mas,
que al cabo como locuras,
el dezirlas fue fineza,
y el repetirlas es culpa.
Iba a responderme, quando
trompas, y caxas confusas,
no ya a marchar, sino al arma,
me arrebatan, y me turban.
La nouedad me alborota,
la suspension me descuida,
la obediencia me da vozes,
la hermosura me disculpa.
Y otra vez sonando el parche,
porque el valor no lo sufra:
en fin, el honor me arrastra,
y aunque mi afecto me acusa,
la dexo, y mi voz: ay cielos!
con mal creidas disculpas.
Sigo el parche, busco el daño,
y en batalla atroz, y dura
hallo al Marques, y a su gente,
que el enemigo en su busca
vino a estoruar el socorro,
que a las plazas se procura.
Ya nuestra caualleria
en sangrienta escaramuza
con Guillermo de Nasao,
Gouernador de la suya.
En fin, abreuiando lances,
y dexando hazañas muchas,
como mas que del valor
son soldados de la industria.
Viendose casi perdidos,
y aduirtiendo, que aventuran
toda la vida, si esperan,
solo el honor quando huyan.
La infamia, y la vida escogen,
y del puesto que ya ocupan,
el passo libre nos dexan,
mas que en retirada en fuga.
Socorre el Marques las plaças,
haze que sus faltas supla:
trato entonces de casarme,
conueniencias me assegura.
cartas conciertan las bodas, (ra,
hablo al Marques, soy tu hechu-

pongo en sus manos mi honor,
vengo con licencia suya,
tomo postas, llego a España,
y para mayor ventura
entro en Sevilla, y os veo:
aquesta es mi historia en suma.

Ota. Con igual gusto he escuchado
Cesar amigo, os confiesso,
de la guerra el buen sucesso,
y que ya que esteis casado
sea con tal gusto. *Ces.* Amigo,
ya he mudado de consejo,
guerra, y pretensiones dexo,
y solo mi gusto sigo.

Sale Arnesto.

Arnesto viene, que ha auido?

Arn. Albricias me puedes dar:
dixe que aqui en vn lugar
quedauas, y te he traido
esta carta de tu esposa,
y aquesta de tu cuñado.

Ces. Notable gusto me has dado,
oye aparte, es muy hermosa?

Arn. Otro mas docto la alabe:
si esta noche piensas ir,
del quarto en que has de viuir
me dieron aquesta llaue,
que es vno baxo que cae
a la calle. *Ces.* Otauio amigo,
sed de mis dichas testigo.
Ve Arnesto, y aqui me trae
las maletas de la casa
de las postas.

Arn. Voy al punto. *Vase.*

Ot. Vuestros bienes no os pregũto,
porque a tal estremo passa
mi mal, que aunque para mi
vuestra dicha no es agena,
en viendo vn gusto mi pena
me acuerda que le perdi.

Ces. Pues esso es hazerme agrauio.

Sale Flora.

Flor. Y tu señor? *Quat.* No le ves?

Flor. Yo llego a hablarle.

Quat. Despues.

Flor. Aparta, señor Otauio,
oid aparte, yo soy. *Descubrese.*

Ota. Que, ay algo de nueuo, Flora?

Flor. Mucho, en este mi señora
te auisa, mas yo me voy.

Otau. No aguardas?

Flor. Haz lo que dize
mi señora, y Dios te guarde. *Vase.*

Otau. Saca vna luz.

Quat. No es tan tarde,
bien leeràs. *Otau.* Soy infelice,
sin duda alguna es pesar.

Qu. Por fuerça ha de ser desdicha?

Otau. Si: que si ella fuera dicha,
mas se hiziera de rogar.

Lee. Para deziros vn pesar, que ya
no puedo escusaros, os espero
assi como anochezca, por la
puerta del jardin: venid preue-
nido de valor, que yo lo estarè
de llanto. Dios os guarde.
Valgame Dios, que serà?
baxa Quatrin vn broquel:
siempre mi suerte es cruel:
quedaos Cesar. *Ces.* Bueno està,
que me quede quando os veo
con tal disgusto, y llamado
de vn papel?

Ota. No os dè cuydado.
Vna dama a quien paseo,
con cuyo hermano vn disgusto
tuue vna vez tan pesado,
q̃ a escõderme me ha obligado,
me causa aora este susto.
Porque dize que me espera
para dezirme vn pesar,
que ya no puede escusar,

pro

por vn jardin; y aunque muera
voy a oir mi muerte: a Dios.
Ces. Esperad; pues si dezis
que rezeloso viuis
de aqueste hermano, y vais vos
despreuenido, serà
razon que yo os dexe ir
solo? *Ota.* Yo voy a morir,
que no quiero viuir ya.
Ces. No, Otauio, donde vos vais
irè yo. *Ota.* No; es escusado
meteros yo en vn enfado,
quando casado llegais
aora. *Ces.* Las ocasiones,
Otauio, para no errallas,
ni buscallas, ni rehusallas
vn hombre de obligaciones.
Buscar el riesgo, es error;
menospreciarle, osadia,
salir bien dèl, valentia;
pero no rehusarle, honor.
Quando he sido aqui testigo
de lo que he llegado a oir,
fuera bueno dexar ir
a vn riesgo solo a vn amigo?
Meterme yo en la ocasion
fuera valor: mas vencella
vna vez, ya puesto en ella,
es honra; distintos son.
Y assi el valor del buscalla,
Otauio, no me le admitas,
mas es bien que me permitas
el honor del no escusalla.
Que aunq̃ estoy muy reportado
lo mas que puede el prudente,
es dexar de ser valiente,
no dexar de ser honrado.
Ota. Pues ya q̃ en aqueste empeño
os meteis vos como amigo,
yo en esta empressa que sigo
de nueuo a vos os empeño.
Palabra me aueis de dar
de ayudarme en quãto huuiere
Ces. Por vos en quanto pudiere,
contra todos he de estar.
Ota. Pues essa palabra aqui
os tomo yo. *Ces.* Y yo os la doy
y en vuestro fauor estoy,
aunque fuera contra mi.
Ota. Pues con esso solo espero
que se ha de lograr mi amor.
Ce. vamos pues. *Ot.* vamos temor
a saber del mal que muero.
Cam. No has de ir aver a tu esposa
esta noche? *Ces.* Ya te digo,
quando voy con vn amigo
no me trates de otra cosa.
Ota. Que hora es?
Cam. Las ocho han dado,
y ya anochece.
Qua. Notemos
que es verano, y ya tenemos
dos horas menos, cuydado.
Ota. En fin ya contra qualquiera
vamos restados los dos?
Ces. Digo, que he de estar con vos,
si contra mi mismo fuera.
Ota. En Cesar mi dicha espero,
pues lleuo en èl, fuerte inmẽsa,
para Enrique, vna defensa,
y para Porcia, vn tercero.

SEGVNDA IORNADA.

Salen Nise, Porcia, y Flora a vna reja.

Por. Lleguemos ya, q̃ ya es hora.
Nis. Ya es de noche, y no es peque-
dicha el ser vn poco oscura. (ña
Por. Pues, Nise, assi como venga
Otauio, tu, y Flora al punto
os subid a tener quenta,

por si viniere mi hermano;
que es su condicion tan fiera,
que si algo desto alcançara
me diera la muerte. *Fl.* En vela
estaremos, por si llama,
aunque pienso que està fuera.

Salen Otauio, Cesar, y Quatrin por vn lado del tablado.

Ota. Ya es hora.
Ces. Pues no es temprano
para amorosas empresas?
Ota. No, que me embiò a dezir,
que assi como anocheciera
viniera sin dilatarlo.
Qua. Pues si lo dixo, obediencia.
Ces. Que oscura que està la noche,
aunque ha tan poco q̃ reynan
las sombras.
Por. Si no me engaño
gente parece que suena.

Salen por otra parte Carlos, y Enriq.

Enr. Aora sali a buscaros.
Car Dicha fue hallarme tan cerca,
y en tan desvsada calle.
Enr. De donde venis por ella?
Car. Del jardin del Assistente. (ras?
Qua. Pues si has de llegar, q̃ espe-
Ota. Quedate tu aqui esperando,
mientras hazemos la seña,
Cesar, y entrate tras mi,
en viendo que abren la puerta.
Ces. Assi lo harè.
Por. Este es Otauio: eres tu?
Ota. Yo soy.
Por. Espera,
yabrirè; subios vosotras:
vienes solo? mal hizieras.
Ota. Quatrin viene, y vn amigo.
Por. Bien hiziste, Flora alerta.
Qua. Que esperemos dixo? *Ota.* Si.
Car. Si mañana el nouio llegà,
es menester. *Enr.* Esperad,
que hemos llegado a la puerta
de mi jardin.
Car. Que quereis?
Enr. Que nos entremos por ella
ya que estamos aqui.
Ota. Vamos
àzia la puerta, no temas.
Qua. Acabalo tu con Dios,
que quiso que yo tuuiera
el coraçon tamañito,
y no temerè.
Ota. En que piensas?
Qua. O es el miedo, ò viene gente.
Ota. Dizes bien, vamos.
Qua. Que intentas?
Ota. Que nos passemos de largo,
para no causar sospecha,
hasta que passen la calle.
Car. Parece que abren la puerta.
Ces. La puerta he sentido abrir:
llegarè? *Por.* q̃ aguardas? entra
antes que venga mi hermano.
Ces. Este es Otauio.
Enr. Ay ofensas,
que es lo que escucho?
Por. Entra, acaba.
Ces. Si hemos de entrar àq̃ esperas?
sigueme ya.
Car. Calla. *Enr.* Entremos
a saber mejor mi afrenta.
Car. Pues para que no se escapen
cerrarè tras mi la puerta.

Entranse, y bueluen a salir por la otra puerta.

Por. Ea, no tengas rezelo,
que quando mi hermano venga
auisaràn: no respondes mi bien?
Enr. No soy el que piensas;
disimulo por si acaso
conocer quien es pudiera.

Por.

Por. Este es sin duda el amigo,
y Otauio es aquel, que esperas?
Otauio? *Ces*. No soy Otauio.
Por. Como no? pues donde queda?
quien eres hõbre? y tu sombra?
Enr. Soy tu castigo, y mi afrenta.
Ces. Soy tu castigo, y mi afrenta?
Que escucho?
Por. Sin vida estoy.
Enr. Y tu, qualquiera que seas,
hombre, que te has atreuido
a entrar por aquestas puertas,
bien puedes hundirte al centro;
que si no es, que acaso fueras,
mira que imposible, el dueño
a quien esta casa espera,
por auer en ella entrado,
has de salir hecho piezas.
Ces. Pues yo soy este que dizes.
Enr. Que dizes?
Ces. Que es cosa cierta,
que si dizes que este solo
con vida de aqui saliera;
yo he entrado en aquesta casa,
y he de salir viuo della:
luego soy aquese mismo.
Car. Bueno, pues que mas dixera,
si aquesta fuera su casa?
Ces. Y o estoy en mi casa mesma;
mirad si estoy bien seguro.
Car. Hobre, di, eres loco, ò sueñas?
Ces. Bien digo, que a mi valor
me allegura las agenas,
tanto, que siempre en la mia
estoy estando en qualquiera;
y porque veais que es cierto,
hable aquesta espada.
Enr. Muera.
Ces. Que aora me falte Otauio.
Por. Grã desdicha, yo estoi muerta.
Ota. Llama, ya no ay que esperar;
rõpe la puerta. *Por*. Allà fuera
suena Otauio, voy a abrirle.
Enr. No dexes abrir la puerta.
Car. Donde vas?
Por. No puedo abrir.
Ota. Aunque la puerta defiendan,
no importa, que a mi valor
tambien son puertas las rejas;
sube por aqui a las tapias.
Enr. En vano escaparte intentas.
Ces. Presto lo vereis, cobardes.
Qua. Ay, q̃ me quebrè vna pierna.
Ota. Ea amigo, aqui estoy yo. (ta.
Por. Otauio entrò, yo estoy muer-
Ces. Hà buẽ amigo! *Enr*. Hà traido-
Car. Que entrafien los otros! (res!
Ota. Mueran.
Car. Llama a los criados. (nas
Enr. Ola, Siluio, Floro. *Por*. Ape-
acierto a mouer las plantas.
Qua. Mientras passa la pendencia
quiero subirme en vn arbol.
Cri. Acudamos. *Qua*. Braua gresca.
Ces. No importa, yo solo basto.
Enr. Ea amigos, todos mueran.
Qua. Bien se deuen de tirar,
porque las espadas suenan
lindamente.
Cria. Muerto soy.
Qua. Muertos ay, saquen bayeta.
Salen Otauio, y Gente.
Ota. Sigueme. *Por* Apenas podrè.
Ota. Pero donde està don Cesar?
Qua. Quierò baxarme a saber,
si ha cessado la tormenta;
pero no bueluo en e al arbol.
Ota. Quien es; *Sale Cesar*. Es Ota-
uio. (tio.
Ota. Aprietta
salgamos, sigue mis passos.
Por. Si harè, si el temor me dexa.
Vamos, pues, Otauio.

Vanse.

Vanse Cesar, Otauio, y Porcia.

Quat. Otauio
es este, y a Porcia lleua:
voy tras el. *Sale Carlos.*

Carl. No encuentro a Enrique:
ay confusion como aquesta!
àzia la puerta va vn hombre.

Quat. Este deue de ser Cesar:
ven, que ya van adelante.

Carl. Este es dellos.

Quat. Vamos ea

Carl. Sabrè quien son.

Quat. No aguardemos
a que salgan, y nos vean
aquestos borrachos. *Ca.* Vamos

Quat. Allà a casa se la lleuan:
sigueme, que a casa voy.

Carl. Sabrè el dueño desta afrenta,
ya voy tras ti. *Quat.* Voy delãte:
mas oyes. *Carl.* Que?

Quat. Lindas bestias,
de codillo nos lleuamos
la dama, y ellos se quedan.

Carl. Hasta saber la ocasion
disimular serà fuerça. *Vanse.*

Salen Flora, y Nise.

Nis. Ay mas notable desdicha!

Flor. Sin duda alguna se matan.

Nis. Ay Porcia.

Flor. Tambien tu hermano
hablaua alli; *Nis.* Aũq̃ me llama
la sangre en èl, mas cuydado
me da Porcia: que desgracia!

Flor. Yo quiero abrir esta puerta,
que sale al jardin. *Nis.* No abras,
que estando la puerta abierta
nos hemos de hazer culpadas.
Y ya que sucede el daño,
mas vale que no aya causa
de pensar Carlos, y Enrique,
que las dos en esta infamia
tenemos parte. *Flor.* Bien dizes.

Nis. Ya no suenan las espadas;
que avrà sucedido? *Flor.* Luz
veo, y por aquellas salas
viene Enrique; ay de mi triste!

Nis. Pues Flora no hables palabra
hasta saber lo que intenta:
oygamos desde esta quadra.

Retiranse a la puerta, y salen Enrique, y su criado con vna luz, y con las espadas desnudas.

Criad. Toda la casa he buscado,
y no parece. *Enr.* Hà villana!
si huyò a su quarto?

Criad. No pudo,
que siempre estuuo cerrada
aquella puerta. *Enr.* Tampoco
hallo a Carlos: a que aguarda
la muerte? *Flor.* No los escuchas
señora, que Porcia falta?

Nis. Sin duda la lleua Otauio.

Flor. Hizo muy bien en liarlas,
que sino huuiera deguello.

Enr. Pregunta alli a vna criada
por Porcia, a ver lo que dizen.

Cri. Flora. *Nis.* Responde.

Flor. Que mandas?

Criad. Està aqui Porcia?

Flor. Endenantes
dixo que al jardin baxaua.

Enr. Ea, cierta es mi desdicha,
mi hermana mi honor agrauia,
por vna hermana sin honra:
ò mal merecida infamia,
que sin proposito, ay cielos!
tienen parte las hermanas
en la honra, estrago inutil
de la opinion, y la fama,
pues son mucho del honor,
y del gusto no son nada.

Sale Carlos.

Carl.

Car. Enrique. *Enr.* Carlos.
Carl. Yo vengo
de dar no pocas pisadas
àzia tu vengança, primo.
Enr. Donde has estado?
Carl. En la casa
del agressor de tu ofensa.
Enr. Que dizes?
Car. Que siendo tanta
la confusion, te perdi
en la pendencia passada. (bre
Y andando en tu busca, vn hom
se llegò a mi, y con voz baxa
me dixo: Vamos aprissa,
que ya la lleuan a casa,
sigueme. Yo por saber
quien es el que assi te agrauia,
finjo la voz, y le sigo,
y a pocas calles se para,
y me dize: aqui es, entremos.
Yo sin responder palabra
voy a entrar, y èl mas atento
del silencio se recata:
pregunta otra vez quien soy,
y echando de ver es traza
el no hablar para encubrir,
èl se alborota, y se aparta:
y entrandose adentro apriſa,
cerrò la puerta. Yo a causa
de no alborotarle mas,
porque de alli no se vayan,
no quise hazer mas esfuerço
para entrar; porque mañana,
sabiendo quien viue en ella,
y quien a tu hermana guarda,
este achaque de tu honor,
que va caminando a infamia,
ò se aliuie en el remedio,
ò se ataje en la vengança.
Enr. Bien dizes, viua mi honor:
y donde, dime, es la casa?
Car. Bien cerca de aqui, en la calle
de la Merced, a dos casas.
Flor. La casa de Otauio es esta,
allà la lleuaron. *Nis.* Calla.
Enr. Pues primo vamos, q̃ espero?
y con el fuego que escala
mi deshonra, harè cenizas
el vil teatro, que guarda
mi afrenta. *Carl.* No ves q̃ aora
es inutil esta saña;
porque, di, que efecto harèmos
en vna casa cerrada,
sino alborotar no mas,
sin conseguir la vengança? (mos
Enr. Pues que quieres q̃ aguarde-
a que mañana se vaya
quien vn criado me ha muerto,
y me ha robado vna hermana?
Carl. Pues para ser esta noche,
yo he pensado mejor traza.
Lo que se pretende aora
no es conocer quien te agrauia,
para remediarlo luego?
Pues yo me llego a la casa
del Assistente, pues es
nuestro deudo; porque vaya
dandole quenta del caso,
y nosotros con èl. *Enr.* Calla,
y fuera bueno dar quenta
tan publica de mi infamia?
Carl. No: que yo solo pretendo,
que sin hablar de tu hermana,
a titulo de la muerte
la diligencia se haga;
porque yendo a consultar
con el aqueste desgracia,
ya juez, y ya pariente,
pues tanta parte le alcança
de nuestras cosas, y es
su condicion tan biçarra,
sabrà en aquello que importe
ser

ser ministro en esta causa:
y sabrà tambien, si el caso
solo admitiere vengança
disimular, ser ministro
quando fuere de importancia,
por ser solo cauallero,
siendo menester su espada.
Enr. Biẽ dizes; pues vè al momẽto
Cri. Tambiẽ tiene el honor alas *Vase*
quando importa, irè bolando.
Flo. No escuchas esto que traçan?
Nis. Allà està Porcia sin duda,
y si van han de encontrarla;
q̃ haremos? *Fl.* Poner remedio,
que la casa alborotada, *Vanse.*
no me podràn echar menos.
Enr. Loco estoy, mira qual andas
honor por vna muger.
Hà hermana cruel! hà ingrata!
que bien me pagas, traydora,
el cuidado, y vigilancia
de darte tan noble esposo!
Y si èl acaso alcançara
a saber tus liuiandades,
como hiziera. *Sale el Criado.*
Cri. Aora acaba,
señor, de llegar don Cesar.
Enr. Que dizes? *Cri.* q̃ en esta sala
està aguardando.
Enr. Don Cesar?
Cri. Y el mismo dixo que entrara
a auisarte. *Enr.* Penas mias,
esto solo me faltaua; (lo!
que he de hazer? valgame el cielo-
loco estoy. *Cri.* Mira q̃ aguarda.
Enr. Quando Don Cesar pregunte
por su esposa, con que cara
le he de dezir, siendo noble,
que de mi casa me falta?
Tendrè boca, tendrè aliento,
tendrè voz, tendrè palabras
para dezirle yo mismo
mi afrenta? cielos. *Cri.* Repara
q̃ està à la puerta. *Enr.* Pues entre
Criad. Donde vas?
Enr. Estoy sin alma.
Ya no reparo en que Cesar
sepa mi deshonra clara,
solo reparo en ser yo
el mismo que ha de contarla.
Sepa, pues, mi infamia Cesar,
sepa que falta mi hermana
de otra boca, que es verguença
dezirle yo cara a cara
mi deshonra, otro la diga.
Que bien puede por desgracia
padecer su ofensa vn hombre,
mas no puede pronunciarla.
Y assi el sucesso le informe,
que es muy infame quien halla
al hablar palabras hechas,
para dezir con voz clara,
sin hõra estoy, que entre nobles
nunca por leyes vsadas
ha de tomarse en la boca
la ofensa sin la vengança. *Vase.*
Salen acechando Flora, y Nise.
Flo. Fuesse? *Nis.* Si.
Flor. Pues al remedio,
que pues tiene puerta falsa
esta casa, y manto yo,
afe que no ha de encontrarla.
Vase por donde se fue Enrique, que es por medio del tablado, y salen el criado, don Cesar, y Ernesto.
Cri. Aqueste es su quarto.
Ces. Enrique
no deue de estar en casa,
pues no salio a recibirme,
y donde està Porcia calla?
Cri. Luego lo sabreis, ye solo
os digo, que esta es su quadra.

Ces.

Ces. Esperad, pues no sabeis
q̃ esta en ella? *Cria.* No sè nada.
Ces. Mira Arnesto, que sin duda
la calle errasse, ò la casa.
Arn. Bueno, la casa es de Enrique
esta, y la calle que llaman
de las Armas, si en las señas
pude esta tarde acertarla:
auiendo ya estado en ella,
como quieres que la errara?
Ces. Pues, di, si apenas dexè
a Otauio, y aquella dama
en su casa, quando vengo
a ver mi esposa, y en casa
no hallo a Enrique, ni quiẽ diga
aun si Porcia esta en su quadra:
es mucho pensar, que aquesta
no es la casa en q̃ me aguardan?
Ya empieço a encontrar missebueno a fè, si aora hallara, (rios:
que era muy fea mi esposa,
fuera cosa sazonada.
Arn. Presto saldras de essa duda.
Ces. Como? *Arn.* Como està en la
alli està Porcia. (sala;
Ces. Esta es? *Arn.* Si señor.
Ces. Pues llego a hablarla. (nesto.
Arn. Si has de turbarte? *Ces.* No Arporque ya lleuo pensada
la primera necedad:
llego pues, si puede vn alma, (ro?
valgame el cielo! *Nis.* Que mi.
Ces. Es ilusion que me engana?
Nis. Es sombra que lisongea?
Ces. No es esta la misma dama
que librè? *Nis.* No es este Cesar?
si, que pienso le esperauan:
èl ha llegado sin duda.
Ces. No es la muger q̃ yo amaua?
Nis. No es el hobre que yo adoro?
Ces. Pues q̃ dudo? *Nis.* Que me es- (panta?
Ces. Albricias viuo deseo.
Nis. Albricias muerta esperança.
Ces. Que bueluo a ver a mi dueño?
Nis Que he buelto a ver a quien
Ces. Quiero hablarla. (amas
Nis. Hablarle quiero.
Ces. No se estè todo en el alma.
Nis Algo del bien salga fuera. (bla.
Ces. Habla amor. *Nis.* Turbacio ha-
Ces. Suele vn hombre diuertido,
dudar quando en si recuerda,
si aquello de que se acuerda,
fue soñado, ò sucedido.
La misma duda he tenido,
que aunque me llego a acordar
que os vi, empeçando a dudar
del bien que quiere engañarme,
pienso yo, que es acordarme,
y deue de ser soñar.
Pareceme a mi, que os vi
en Flandes, y que os amè;
y como, aunque dicha fue,
tan apriessa la perdi,
por aquesto lo creì:
mas como aora os he hallado,
dudo bien, que vn desdichado
puede, aunq̃ el biẽ se le acuerde,
creerle quando le pierde,
mas no quando le ha cobrado.
Y si verdad pudo ser,
dichas mi suerte derrama;
pues juzguè al perder la dama,
la que al hallarla, es muger.
Incierto perdi el plazer,
y cierto le hallè este dia;
que locura, ò que porfia
es la de mi bien, que ordena
que os pierda yo, quando agena,
y que os halle, quando mia?
Los mas que pierden el bien,
suelen hallarle no tal,

y ha-

y hallarle trocado en mal
suelen algunos tambien:
mas hallarle fuy yo, quien
le perdiò sin esperalle,
sueño fue: mas sueñe y calle,
que aun para soñado es bueno,
que todos le hallen ageno,
y yo mas propio le halle.

Nis. Que soy Porcia ha imaginado;
yerro del criado fue,
èl me quiere; pues no estè
en que soy Porcia engañado;
pero yo no sè en que estado
estè Porcia, y es mejor
en duda, tal deshonor,
por si menos cierto es,
callarle, y si no despues
èl lo sabrà: finjo amor.
Cesar, que sòlo este nombre
me dexo allà vuestra ausencia,
para que en dulce eloquencia
mi amor cada instante os nombre:
verdad es, aunque os assombre;
yo soy a quien disteis vida,
mas desto mi amor se oluida,
porque no me vsurpe nada,
a la fee de enamorada,
la parte de agradecida.
Primero inclinada os quiero:
luego en la deuda me fundo,
y amara por lo segundo,
si faltara lo primero.
Que si vn amor verdadero
no dexa de hazer su oficio,
entre ofensas deste indicio,
ved qual serà vna pasion,
que nace en la inclinacion,
y crece en el beneficio.
Quando por dueño este dia
os esperaua mi amor,
sin saber que erais, señor,
a quien la vida deuia;
licencia al honor pedia
para no ser oy ingrato:
mas ya que puede, este rato
dè vozes, hable mi amor,
sin guardarse del honor,
ni tener miedo al recato.
Mas porque no està mi hermano
en casa, y es indecencia
hablaros sola en su ausencia,
quien no os ha dado la mano,
perdonadme, que aunque gano
mucho en estarme con vos,
es forçoso por los dos,
que a mi quadra me retire,
aunque mi pecho suspire
el rato que os pierdo a Dios.

Ces. Aunque tan sin mi quedo,
no es justo que yo os replique.

Nis. Voyme, que si viene Enrique
deshaze todo el enredo. *Vase.*

Ces. Ay tal bien! que dizes desto?

Arn. Que grande ventura ha sido.

Ces. Que venga yo a ser marido
de la que adoraua, Arnesto:
loco estoy. *Arn.* No dizes bien,
que estàs cuerdo en las albricias.

Ces. Darelas, si esso codicias;
y aunque no està aqui, tambien
a Camilo: donde està?

Arn. Allà baxo le dexè
en su quarto, para que
pusiesse tu ropa allà.

Sale Enrique.

Enr. Bueluo a casa, que ya aqui
Cesar denio de saber
mi deshonra: hà vil muger!
pero como, aun se està aqui
Cesar? voyme, no me vea:
mas ya me vio. *Ces.* Si se escõde
vuestro amor, mal corresponde
a quien

a quien ya tanto os deſea;
aunque ya de Porcia.
Enr. Ay cielos! *Ce.* En vano.
Enr. Yo eſtoy perdido;
ya Ceſar lo avreis ſabido.
Ce. Ya sè que os cueſto deſvelos.
Enr. Y tantos, que puedo en vano
encarecer. *Ce.* Y es razon,
propios del ſuceſſo ſon.
Enr. No ſiẽpre puede vn hermano
Ce. Ya ſupe q̃ Porcia. *Enr.* En fin
lo ſupiſteis? *Ce.* Y al buſcalla
me dixeron. *Enr.* Ceſar calla,
que hablar en eſto es mi fin,
ſi mi deſcuydo has ſabido (dado
Ce. No entiẽdo a Enrique, el cuy-
vúeſtro, aunq̃ huuiera faltado,
todo lo huuiera ſuplido
el auer viſto. *Enr.* Ay de mi!
Ce. A Porcia. (rique.
Enr. Vos la aueis viſto? *Ce.* Si En-
Enr. Mal me reſiſto:
vos miſmo la viſteis? *Ce.* Si.
Enr. Y donde? *Ce.* En aqueſta ſala.
Enr. Que es eſto? el juizio ſe apura.
Ce. Por ſeñas, que a ſu hermoſura
ninguna en el mundo iguala,
y alla ſe entrò rezeloſa
de auerme hablado ſin vos.
Enr. Que es eſto? valgame Dios,
que ella ſe entro temeroſa;
en eſto ay algun enredo:
mejor es diſimular,
por no dar que ſoſpechar,
por ſi aueriguarlo puedo.
Por eſſo dudaua yo,
que ella os hablara ſin mi:
aora bien, vamos de aqui,
que quien canſado llego,
ha meneſter deſcanſar
del camino. *Ce.* Antes me voy,
Enr. A donde? rabiando eſtoy
por entrar a aueriguar
eſte enigma de mi agrauio.
Ce. A ver vn amigo llego:
quedate tu.
Enr. Bolued luego.
Ce. Camilo, y yo en cas de Otauio
iremos a ver que ha auido:
y tu oye. *Sale Carlos.*
Car. Enrique, ya eſpero
que ſepamos ſi el azero.
Enr. Hablad paſſo, que ha venido
don Ceſar. *Car.* Deſdicha graue,
pues Porcia. *Enr.* Calla, no sè.
Car Y ha ſabido que ſe fue?
Enr. Aun pienſo que no lo ſabe.
Car. Pues ven preſto, q̃ en ſu caſa
eſpera ya el Aſsiſtente,
y en la ſuya el delinquente,
ſin ſaber eſto que paſſa,
le hallaremos deſcuydado.
Enr. Eſpera, que he de ſaber.
Car. Que te quieres detener?
Enr. He de ſalir de vn cuydado.
Car. Ven aprieſſa. *Enr.* Aueriguar
quiero vna duda.
Car. Ya es hora,
y eſpera; vamos aora,
que deſpues aura lugar. *Vaſe.*
Enr. Vamos pues, Ceſar a Dios,
ſuſpendo el ſaber mi agrauio.
Arn. Pues ſi vas en cas de Otauio
tu, y Camilo, con los dos
ir no podrè yo tambien?
Ce. No: para que has de ir allà;
quedate acà, por ſi acà
te hà meneſter. *Arn.* Dizes bien.
Ce. Notables deſpegos ſon
aqueſtos de mi cuñado;
pero da el ſer deſpegado,
el parentefco ocaſion.

Ayuntamiento de Madrid

Vanse, y salen Porcia, Otauio, y Quatrin.

Ota. Que dizes? Por. Ay tal desdicha!
Ota. Pues traydor, no lo dixeras entonces? Qua. Pues di q̃ hizieras si lo supieras por dicha?
Ota. Que, salirme yo a matar esse hombre, porque assi triunfara Enrique de mi, y no llegara a alcançar dõde estamos P. Muerta estoi, ya estar aqui no podemos
Qua. De que sirue hazer estremos?
Ota. Mil heridas no te doy por no manchar el puñal en tu infame sangre. Qua. Mil? por esso la tengo vil, por librarme en trance tal.
Por. Ay, Otauio, di, que haremos, que es fuerça que luego acuda aqui mi hermano?
Ota. Es sin duda.
Por. Pues que has de hazer? donde iremos?
Ota. No sè donde; solo sè que importa mucho no estar aqui esta noche: a buscar voy vna silla. Qua. Para que?
Ota. Porque Porcia vaya en ella, que a pie, y con vna muger por la calle, puede ser llegar a reconocella la justicia: y como yo mi nombre no he de dezir, serà forçosso reñir, con que todo se perdiò. Y a vna silla nunca llegan: (lla: traela presto. Q. Ay tal mãcimal a los moços de silla conoces, quando les ruegan.
Ota. Pues vè presto, trae vn coche.
Qua. De oirtelo desesspero: peor, que peor cochero, casi a las diez de la noche: juro a Dios, que auia de ser dificultad mas pequeña hazer vestir a vna dueña, si la huuieras menester. Yo a tal, no me atreuerè.
Ota. Que en todo imposible veas; quedate, maldito seas, que yo mismo lo traerè por no oirte; y agradece que la ocasion me reporta, que aora sufrir me importa, por el lance que se ofrece. *Vase.*
Qua. Allà veràs lo que passa.
Por. Ay, Quatrin, perdida soy; porque de saber que estoy mi hermano en aquesta casa, ha de ser mi muerte cierta.
Qua. Aun quiçà no lo sabrà.

Salen Cesar, y Camilo.

Ces. Entremos adonde està Otauio. Q. Pues a la puerta no le encontraste al entrar?
Ces. No. Qua. De casa salio aora.
Ces. Vuestro disgusto, señora, no me dexo sossegar; y assi me aparto el cuydado de los ojos de mi esposa, a saber si alguna cosa sucediò. Por. Pues sois casado?
Ces. Si señora, porque vos tengais vno mas aqui que os sirua en ella, y en mi.
Por. Yo agradezco por los dos, por mi, y por Otauio digo, essa merced que me hazeis,
Ces. Aunque no me conoceis, yo soy su mayor amigo; que aunque en Seuilla nasi,

por

por la guerra forastero
vengo a ser, pero ya espero.
Sale Flora.
Flo. Sin aliento llego aqui.
Por. Flora? *Flo.* Si.
Por. Que sucedió?
Flo. Gran mal, todo lo ha sabido,
y donde te han escondido,
que Carlos se lo contò
a tu hermano, y ha llamado
al Asistente, y ya viene,
que auiso por ellos tiene,
a titulo del criado,
a buscar. *Por.* Lance cruel.
Flo. Que esperas? vete de aqui,
que han de encontrarte.
Por. Ay de mi.
Flo. Que ya vendràn ellos, y èl.
Cef. Que haremos?
Por. O fuerte escasa!
Cef. Y Otauio? *Por.* A traerme fue
vna silla. *Flo.* Mira que
vendràn ya.
Por. Que no estè en casa
Otauio, mas aguardar
serà locura en tal trance. (lance,
Cef. Que he de hazer? mas en tal
ya no lo puedo escusar.
Por. De vos me amparo, señor.
Cef. Ea pues, venid conmigo,
que por vos, y por mi amigo
ya me ha empeñado el honor.
Dile tu, en viniendo a Otauio,
como la lleuo a vn Conuento;
pero aora es necio intento,
remedio serà mas sabio
lleuarla a mi casa, pues
es lance tan apretado,
y contarle a mi cuñado
el sucesso; que aunque es
necedad, que tan apriesla
le lleue yo a mi muger
tal carga, me he de atreuer,
por ser cosa tan precisa.
Venid, que ya que he venido
en tal lance, con mi esposa
os lleuarè. *Por.* Accion piadosa.
Al irse a entrar, buelue.
Cef. Ansi, tampoco me oluido
de Otauio; tu, ya que Arnesto
se quedò, toma estas llaues,
y a aquel quarto, que ya sabes,
le lleua; y por si sucede
que le encuentren, encubierto
en la misma silla es cierto
que irse mas seguro puede.
Q. Dizes biẽ. *Cæ.* Es medio sabio.
Cef. Vamos pues. *Por.* Yo voy sin
tu, Flora, quedate aqui (mi;
hasta que se vaya Otauio,
y vè tras èl. *Flo.* Para que?
Por. Porque sepas donde và,
y me auises donde està,
que yo a buscarte embiarè.
Cef. Vamos. *Por.* Aunq̃ temerosa
os sigo. *Cef.* No ay que temer:
mas que me ha de agradecer
el huesped, Porcia mi esposa?
Por. Ay hermano aborrecido, (*ap.*
defiendame Dios de ti.
Cef. Quando yo os amparo assi,
en vano le aueis temido.
Por. Es mi suerte muy escasa.
Cef. Hazed cuenta, dama bella,
yendo a mi casa, que en ella
vais a vuestra propia casa.
Qua. Buenos quedamos aora
nosotros. *Flo.* Linda receta.
Cam. Si viniesse la justicia,
buen lance echado se huuiera.
Qua. Busted no deue de ser
muy goloso de la trena?

Cam. Dos vezes q̃ la he prouado,
y entrambas en esta tierra,
me ha sabido a los demonios,
y si rebentar supiera
no la prouara otra vez.
Qu. Pues q̃ harà quãdo se ofrezca?
Cam. Poner pies en poluorosa.
Qu. Esso hago yo en las pẽdẽcias.
Cam. Yo estoy decentado ya
desta gente, y no quisiera,
por si acaso bien les supe,
que aora me prosiguieran
las espaldas.
Flo. Muy bien dize.
Qua. Esso es hazerte de pencas
propiamente: mas dexando
esto aparte, que te hizieran,
Flora, si aqui te encontraran,
si te raparan las cejas,
y obisparas por vn rato? (ta
Flo. Pues porq̃? *Qua.* Por alcahue-
yo jurarè contra ti.
Flo. Yo me holgara si tuuieras
dientes que perder: mas ya,
sin darsete de la pena
dos marauedis, podràs
jurar falso quanto quieras.
Qua. Pegasteme la de puño.

Sale Otauio.

Ota. Metedla, y saliosa fuera.
Ea, ya està aqui la silla,
vamos Porcia; Flora es esta:
Flora a que has venido aqui?
Flo. Vine, señor. *Qua.* Date priessa.
Ot. Pues q̃ ha sucedido? *Qu.* En su-
Flora vino a daros nueua (ma
de lo que acà sospechauas,
que sabiendo que esta era
la casa en que estaua Porcia,
su hermano le ha dado quenta
al Assistente del caso.
y vienen ya a toda priessa
a buscaros a los dos.
Ota. Que de desgracias me cercan:
y donde està Porcia? (ta
Cam. Porcia se llama tãbien aques-
como nuestra nouia. (ua
Qu. Ya se fue. *Ca.* Mi señor la lle-
a ponerla en saluo, que
sabiendo que estauan cerca,
la lleuò sin aguardarte.
Ota. Fue resolucion muy cuerda
en tan apretado lance:
y donde lleuarla intenta?
Flo. Pienso que a vn Conuento.
Ota. Ay triste,
solo me faltaua, penas,
el no verla Porcia aora.
Qua. Puede ser que esto no sea
assi, que tambien es tarde
para que en Conuento abrieran.
Ota. No me consueles Quatrin.
Qu. Pues vamos de aqui, q̃ esperas?
Ot. A dõde iremos? *Cam.* Tambiẽ
mi señor de ti se acuerda.
Ot. Como? *Ca.* Como dexò dicho,
que en la silla te metieras,
y que al quarto, que en su casa
ya preuenido le espera,
te lleuasse. *Ota.* Hà buen amigo!
Qua. Pues entra en la silla, ea,
que vendràn ya.
Ota. Dizes bien, vamos.
Qua. En la silla entra,
no se te tuerça el chapin.
Ot. Que siempre burlarte puedas?
Qua. Ea, carguen con la silla,
entren, acaben, que esperan?
Flo. Ea, salgamos apriessa.
Qua. Bien jarifa dama lleuan,
mas es vn poco bellosa,
que es señal de mucha fuerça.

Van

Van a salir, y entra Carlos, y el Corregidor.

Car. Entremos, esta es la casa.
Cor. Esperad, que gente es esta?
Qua. Ya dimos con todo al traste.
Salen los mocos.
Cri. Detengase la Condesa,
tengase. *Q.* Tenido soy.
Car. No fue vana mi sospecha:
quiē eres? *Qua.* No sè que diga.
Cor. Donde aquesta silla lleuas?
Q. Donde la lleuo? al Refugio.
Cor. Y aquella muger cubierta,
quien es? *Q.* Ella lo dirà,
que es en estremo parlera.
Cor. Hazedla que se descubra.
Car. Esperad, que por si es ella,
no es bien descubrirla aqui.
Cor. Bien dezis, llegad a verla.
Flo. Yo soy, que con mi señora.
Car. Basta Flora, ya se dexa
entender.
Cam. Pues no me han visto,
porque engañados entiendan,
que vengo con ellos mismos,
mezclarme entre ellos quisiera.
Car. Ya yo hallè lo que buscaua.
Cor. Pues quien la tapada era?
Car. Es vna criada suya,
que la lleuauan a ella
sin duda en aquesta silla
a otra parte. *Cor.* Biē se muestra.
Cr. Veamos si està en la silla.
Car. Apartad, que accion tā necia,
bastale su mismo error
a vna muger de sus prendas
por castigo, sin sacarla
aqui, como a la verguença.
Car. Que acertado fue el dexar,
porque no viera esta afrenta,
a Enrique allà en vuestra casa.
Cor. Yo no quise que viniera,
porque a vista de su agravio
nadie ay que templarse pueda:
y es mejor que aquestas cosas
entre Caualleros tengan
composicion, que vengança,
si acaso pueden tenerla
Car. Este es criado sin duda,
aora falta que parezca
su a no: quiē sois? *Qua.* Quatrin,
y aun no me tengo de renta.
Cor. Quitad la espada. *Qua.* Quitad
vos, solo a vos os la diera
espada que siruiò tanto.
Cor. Tomad.
Qua. Linda alaja lleua. *Vāse los dos.*
Cor. Entrad, y mirad la casa.
Cri. Corta mucho? *Qua.* Es de ma-
q̄ vn nabo de ciē olādas (nera,
lo passa como vna breua.
Cor. Adonde està vuestro amo?
Qua. En aquesta silla mesma.
Cor. Lindo humor gasta afee mia:
dezid donde està?
Q. Ay tal flema.
Cor. Donde està?
Qua. En aquesta silla.
Cr. El esta borracho, ò sueña.
Qua. Qual estarà aora Otauio?
Flo. Como yo, q̄ ya estoy muerta.
Car. Este es el medio mejor.
Cor. Por vos harè quanto pueda.
Salen los dos.
Cri. No ay nadie en toda la casa,
no importa nada, que ella
me dirà del *Cor.* Al criado
lleuarle tambien es fuerça,
y a esotra criada suya. (ca;
Cr. Claro està. *Co.* Dode os parezi-
rà, a su casa no es justo (cierta,
por su hermano. *Car.* Es cosa

yo la lleuarè a la mia,
si acaso me dais licencia.
Que pues trato de que todo
por bien se componga en ella,
de mi hermana acompañada
estarà con mas decencia.
Demas, que por los criados,
siendo ya las diez y media,
es mejor, que entenderàn,
que como otras noches, esta
se ha quedado cõ mi hermana.
Q. Puto, hora y media nos queda
para acabar la maraña,
quiera Dios q̃ salga buena. (nos.
Cor. Todo està ya en vuestras ma-
C. Beso mil vezes las vuestras.
Cor. Murio el criado?
Cor. Aun no ha muerto,
mas perdonarà, aunque muera,
la parte, que es pobre, y luego
nunca el Rey el perdon niega:
como Alcayde los recibo.
C. Adonde, señor, la lleuan?
Cor. A mi casa; venid vos. (uam
Cam. Quãdo alguna esquina buel-
me aparto, pues no me hã visto.
Flo. Vamos.
Qua. Tu tambien vas presa?
C. No ha sido pequeña dicha.
Cor. Ya, Carlos, a Porcia lleuas.
Qua. Assi tengan la salud.
C. Vamos, porque Enrique sepa,
que ya que faltò su hermana,
lo remediò mi fineza,
pues dentro de aquesta silla
se la bueluo a su presencia.
Q. Qual se hã de quedar, señores,
quando abriendole la yema
a la silla, hallen que Porcia
ha barbado tan apriessa!

TERCERA IORNADA.

Salen C. sar, y Porcia.

C. Ea, ya estais en mi casa,
esperad en esta pieza,
traerè luz, y auisarè
a Porcia, que a veros venga.
P. A quiẽ? Ce. A Porcia mi esposa,
esperad, que voy por ella. *Vase.*
Por. Porcia se llama tambien?
fuerça es que infelize sea,
si tambien como en el nombre
se me parece en las penas.
Valgame Dios! ay Cauio!
ay amor lo que me cuestas!
adonde me avrà traido
este hombre? que casa es esta,
que a dos passos perdi el tino
con el susto, y las tinieblas?
Que barrio es este? no sè,
solo sè que no està cerca
de mi casa, porque anduue
de calle la de Oraulo a esta,
mas de tres, ò quatro calles;
pues que dudas, pecho? alienta:
ya por lo menos estoy,
aunque mi dicha no quiera,
segura aqui de mi hermano.
Ya han cessado las tormentas
de esta noche; que aunque yo
no sè que casa es aquesta,
basta saber que no es
la mia, y como esto sepa;
para que averiguo mas,
que de tan furiosas penas,
donde quiera estoy segura,
como mi casa no sea?

Sale C. sar, y pone vna luz sobre vn bufete, y vase.

C. Ya viene Porcia, esperad.

Por.

Por. Ya espero a ver si mis quexas:
pero que miro? ay de mi!
es ilusion? es quimera?
no estoy en mi propia casa?
no es de mi quarto esta pieça?
bien le conozco, es sin duda;
loca estoy: mi muerte es cierta.
Quien me truxo? como vine?
es verdad, ò yo estoy ciega?
verdad es, no ay que dudar,
que es desdicha, y serà cierta.
Que he de hazer? valgame Dios
como puede ser que sea
cierto aqueſto? estoy soñando?
Pero no, yo estoy despierta. (uio
Que hõbre es este? Pues si Ota-
a su esposa en mi defensa,
y en mi casa, loca estoy,
aun a discurrir no acierta,
que tambien se entrò en el alma
la turbacion de la lengua.
Ireme: mas donde? ay triste!
quedareme? mas es fuerça
que me maten: que he de hazer?
morir de qualquier manera:
porque a tal tropel de males
como me afligen, se vea
lo que atormentan pesares,
si dan en venir las penas.

Salen Nise, y Cesar.

Nis. Confusa estoy: que muger
serà la que dize Cesar?
Ces. A esta dama, Porcia mia;
perdona tu que me atreua,
le ha sucedido esta noche:
mas despues lo sabreis della.
Nis. Valgame el cielo, que miro!
Ces. Yo la truxe, por ser prenda
de vn amigo, por hallarla
en tal lance, que era cierta
su muerte sino la libro.
Yo fiado en la nobleza
de Enrique, y que èl en tal caso
la misma fineza hiziera,
la he traìdo aqui; perdona,
que a Enrique voy a dar quenta
desto que me ha sucedido,
si està en casa, y a que sepa,
que por quenta de los dos
ha de correr la defensa
desta afligida hermosura:
tu entre tanto, como cuerda,
la consuela, y la agasaja. *Vase.*
Nis. Aguarda Cesar, espera,
no es menester q̃ mi hermano;
mas ya se fue, yo estoy muerta:
habla, dime si eres sombra?
di, si eres Porcia tu mesma?
para que aun despues de dicho
segunda vez, no lo crea.
Por. Bien hazes Nise en dudarlo,
porque ay desdichas tan nueuas,
que de puro extraordinarias,
no parecen verdaderas.
Nis. Pues como fue? *Por.* No lo sè:
solo sè, que gran tragedia
le està esperando a mi vida;
que sino me engaño, Cesar
mi esposo, tu le nombraste,
es quien con traça, ò cautela
me trae a darme la muerte,
con que desdichada, ò necia,
metiendome por la espada,
quando andaua huyendo della,
busquè de la ofensa amparo
en el dueño de la ofensa;
pues que mi propio marido,
tercero ya de su afrenta,
por librarme de si mismo,
me truxo a mi casa mesma.
Nis. Ay sucesso mas estraño!
pues como no siendo ciega

no conociste la casa?
Po.Como pude conocerla
de noche, perdiendo el tino,
y no auiendo en la escalera,
ni en el portal luz alguna?
Nis. Ay desventura mas nueua?
yo no entiendo lo demas:
mas de vna duda de aquestas
bien facil serà sacarte. (das
Por.Como? *Ni*.Como si te acuer-
su criado aquesta tarde
me ablò porti en esta pieça. (do?
Po.Pues mi hermano no le à habla-
Nis.No lo sè: mas cosa es cierta.
Po.Pues si le ha hablado mi herma
como el engaño no cessa? (no,
No prima, yo he imaginado,
que como ofendido Cesar,
concertado con mi hermano
mi muerte traça, y ordena?
Nis.Como, si es su amigo Otauio,
y a librarte a ti se empeña?
Po.Pues no puede ser, que en esso
ande Cesar con cautela,
y que por vengar su agrauio,
y de mi hermano la ofensa,
finja que no me conoce,
y con Otauio proceda
con engaño, por hazer
a su saluo lo que intenta?
No, prima, yo estoy sin duda:
en grande riesgo.
Nis.Aunque de essa
sospecha puedes estar
segura, porque no es cierta;
por otra, temo tu vida
esta noche; porque Cesar,
como viste, fue a buscar
a Enrique, y a darle quenta
de que estàs aqui: y assi
aunque yo encubrirte quiera,
no podrè; y si Enrique sabe
que estàs aqui, es cosa cierta,
que de repente esta noche;
porque la colera ciega,
entre a hazerte algun desayre,
que estoruarselo no puedan
dos mugeres. *Por*.Es sin duda,
que aunque mañana resuelta,
a Cesar, y aun a tu hermano
piẽso hablar, para que entiendã
en componer estas cosas;
entretanto estoy expuesta
al rigor de Enrique, y ya
no sè como escusar pueda,
por lo menos de esta noche,
el peligro que me espera.
Nis.El de esta noche? pues esso
facilmente se remedia.
Por.Como? *Nis*.Como? pues està
pared en medio de aquesta,
podemos passarnos, Porcia,
a mi casa, porque en ella
conseguiremos tres cosas.
Por.Quales son? *Nis*.Es la primera,
assegurarte de Enrique,
que pienso que no es pequeña.
La segunda, hablar a Carlos
mi hermano, assi como venga,
para que medie estas cosas.
La tercera, hablar a Cesar,
embiandole a llamar.
Por.Bien dizes: mas ay de mi,
en que han de parar mis penas?
parece que la fortuna
conmigo esta noche juega,
pues de vna en otra me trae;
porque en vna parte mesma
tantos generos de males,
no hallara estandose queda.

Sale Enrique.

Enr.Aunque el Assistente allà

me

Ayuntamiento de Madrid

me dexò en su casa mesma,
en tanto, que èl, y mi primo
fueron a la diligencia.
Yo en pudiẽdo me he escapado
a saber que enigma es esta,
de dezir Cesar, que ha visto
a Porcia en aquesta pieça.
No ay nadie, entro a la segunda;
pero aquí viene don Cesar.
Deste modo lo sabrè,
no me vea aora, es fuerça
saber yo quien es la Porcia;
entrarè tras èl, si entra.

Sale Cesar.

Ces. Que tan tarde no estè en casa.
Nis. Assi todo se remedia. (porta,
Ces. No hallè a Enriq̃: mas no im-
que luego assi como venga
le dirè. *Nis.* No es menester.
Enr. Valgame Dios, Porcia es esta.
Nis. Yo basto, sin q̃ mi hermano.
Ces. No, de ninguna manera.
Enr. Pues como me dixo Carlos.
Ces. Mejor serà que èl lo sepa,
y no darte a ti esse enfado;
pero Enrique viene, espera
se lo dirè. *Nis.* Aguarda, oye.
Ces. Enrique. *Por.* Mi muerte llega.
Ces. Vna dama està con Porcia.
Enr. Ya sè quiẽ es. *Ce.* Conoceisla?
pues yo, perdonadme. *En.* En q̃?
Ces. Mirad que por mi se queda
aquesta noche cõ Porcia. *En.* Je-
Ces. Perdonad, que ella, (sus.
porque es forçoso, con vos
me ha pedido que interceda.
Nis. El lo echa todo a perder.
Enr. Nise, quedarse desea
por la boda con mi hermana.
Por. Que de sustos me atormentã.
Ces. Yo hize que aqui se quedasse.
Enr. Pues quedese norabuena.
Ces. No culpeis.
Enr. Que he de culpar?
basta, Cesar, que esto sea
vuestro gusto; y quando no,
yo por la ocasion la hiziera
que se quedara. *Ces.* Es verdad,
que obliga la ocasion mesma
a tal fuerça. *Enr.* Callad.
Pues dezidme, es cosa nueua,
que Nise, y Porcia su prima
se queden juntas? fineza
lo llamais?
Ces. Que es lo que escucho?
que prima de Porcia era?
que no me huuiera auisado?
ay mayor inaduertencia?
bueno fuera auerle dicho
todo el caso. *Enr.* Amigo Cesar
esta dama, que por vos
aora en casa se queda,
le deuo yo muchos gustos,
y que yo le pague es fuerça
algun dia estos pesares,
que Otauio, y ella me cuestan.
Por. Que mas claro ha de dezirlo?
ay de mi, mi muerte es cierta.
Nis. Sin duda lo sabe todo.
En. Y vos, porque es tarde, Cesar,
a que las dos se recojan
a su quadra, dad licencia:
entraos las dos.
Por. Prima vamos,
si me quedo aqui soy muerta.
Nis. Pues si estan aqui, por donde
saldremos? *P.* La misma puerta
que lo fue para mi daño,
lo serà de mi defensa.
Nis. Por el jardin, ya estarà
cerrada mas no, por ella
salió Flora: abierta està.

For. Vamos, porq̃ el cielo ordena,
que donde se abrió al peligro,
se abra al amparo otra puerta.
Vanse las dos.
Enr. Ay confusion mas estraña?
Carlos dize, que se lleuan
a Porcia, y quando pregunto
por ella, Flora la niega.
Cesar en el mismo instante
dize que estuuo con ella:
quien entenderà estas cosas?
Mas si la misma experiencia
me muestra que mi honor viue,
viua aunque yo no lo entienda.
Sale Carlos.
Car. Vn hombre està cõ Enrique:
si es Cesar? pues no lo sepa:
Enrique escuchad aparte.
Enr. Cesar, con licencia vuestra.
Ces. En buen hora, hablad los dos,
que luego darè la buelta:
voy a ver si ya Camilo
truxo a Otauio. *Vase.*
Car. Quando empieçan
las desdichas, tarde acaban.
Enr. Ya no ay desdicha que tema:
di lo q̃ fue. *Car.* Fuimos, primo.
Enr. Y hizistes la diligencia?
Car. Si, y hallamos en la casa.
Enr. A quiẽ hallastes? *Ca.* Quisiera
que te armaras de valor
antes de oir estas nueuas;
porq̃ hallè en la casa. *En.* Aquiẽ?
como no hallases en ella
a Porcia, que no hallarias,
poco importa. *Car.* A Dios pluporque hallè a Porcia. (uiera,
Enr. Que dizes? (ma,
a mi hermana? *Car.* A Porcia mes
Enr. Bueno afee. *Car.* De q̃ te ries?
Enr. Tu estàs soñando, despierta:
a Porcia? *Car.* Otra vez lo digo.
Enr. Calla. *Car.* De ti me reyera
si la pasion me dexara.
Enr. Carlos, di, si hablas de veras?
Car. Viue el cielo que la he visto.
Enr. Yo he de perder la paciencia:
pues si ha estado siẽpre en casa,
si ha hablado con ella Cesar,
y si yo la he visto en fin,
como quieres que ella sea?
Car. Bueno, mira que te engañas,
que yo la hallè alli, por señas,
que Flora, aquella criada,
estaua con ella mesma.
Enr. Flora? calla por tu vida.
Car. Si acabo aora de verlas,
como lo dudas? *Enr.* Si Porcia
estaua en aquesta pieça,
y aora acaba de entrarse,
como quieres que lo crea?
Car. Esso como puede ser,
si aora a Flora, y a ella
la truxe yo en vna silla,
y aora en mi casa quedan
con tu criado, entre tanto
que vine a darte las nueuas?
Enr. Pues yo no sè lo que diga.
Car. Ni yo sè lo que me entienda.
Enr. Pues ay mas q̃ verla, Carlos?
Car. Pues Enrique, ay mas q̃ ver-(las?
Enr. Ven, para q̃ no porfies.
Car. Ven tu, para que lo veas.
Enr. No està muy lexos su quadra.
Car. Y mi casa tambien cerca.
Enr Tu veràs como te engañas.
Car. Y tu verás como yerras:
mas ya viene tu criado,
yo harè que aqui te conuença.
Sale vn criado de Enrique.
Cria. Està aqui Enrique?
Car. Que ha auido?

Cria.

Cri. En otra ocasion pudiera
pedirte albricias. Enr. De que?
Cri. De que ya lo que deseas
has hallado: la vengança
llegò, que ha tanto que esperas.
Enr. Que dizes?
Cri. Mandòme Carlos,
ya lo sabràs, que metiera
en su quarto a Porcia, y Flora.
Carl. Mira aora qual acierta:
di adelante. Cri. Yo lo hize,
y en la misma silla apriessa,
la meti, cerrando al punto,
por guardarles mas, la puerta.
Bueluo a darles vna luz
de alli a vn rato, y abro apenas,
quãdo vi en la quadra a Otauio,
y con el susto, la vela
se me cayò. Enr. Que, q̃ dizes?
Cri. Con lo qual, aunq̃ el quisiera,
no pudo salir, que yo,
como es de golpe la puerta,
cerrè presto, y le he dexado
dentro de la misma pieza
de Carlos, y aqui he venido,
señor a darte estas nueuas.
Car. Pues como, estando cerrado,
entrò allà? Cri. No ay quiẽ lo en
yo no sè si estaua allà (tienda:
antes que yo luz metiera,
ò si despues: solo sè
que Otauio en tu casa queda.
Enr. Carlos, no ay que auerigua
como entrò, q̃ es mucha flema.
Car. Pues vamos a darle muerte.
Enr. Vamos a matarle.
Sale Cesar. Espera, (da:
quiẽ ha de morir? Car. No es na
que aora viniesse Cesar!
Ces. Yo tãbien soy vuestro amigo,
y ninguno avrà que pueda
seruiros mejor que yo.
Enr. Pues ya que dezirlo es fuerça,
sois mi amigo? Ces. Amigos fui-
muy estrechos en la guerra, (mos
tanto que vos desde acà
me distеis la mejor prenda
en Porcia, con quien en Flandes
me han casado cartas vuestras.
Pues si ya a nuestra amistad
la sangre le dà mas fuerça,
como aqui no me dais parte,
como en el gusto, en la pena?
Enr. Pues segũ deudas tan grãdes,
si vn hombre de quien desea
vengarse mi honor, por ser
mi enemigo: aora, Cesar,
te le mostrassen a ti;
q̃ hizieras con èl? Ces. q̃ hiziera?
darle la muerte mil vezes.
Enr. Pues sabe que aora llegan
a darme nueuas que està
en vna casa aqui cerca
vn enemigo, que el verle
me cuesta mil diligencias.
A darle la muerte vamos,
por esso no me detengas,
ò me dexes, ò me sigas,
que me da prisa mi ofensa.
Ces. Pues vamos, Enrique, vamos,
que nunque la ventaja es cierta,
a vezes la demasia
es circunstancia, que lleua
la vengança, quando el caso
no pide bizarras muestras
del valor, sino castigos,
hechos de qualquier manera.
Muera quiẽ te ofende, Enrique.
Enr. Que de cosas tan diuersas
en mi honor han sucedido!
Ces. Vamos, para que se vea
lo que en breue tiempo aflige,

quan-

quando la desdicha empieça.
Vanse, y salen Otau. Quatr. y Flor.
Q. Que es esto de aquesta noche,
señores, que assi me traen
de lechuzo con espada,
y buho con talabartes?
Otau. Donde me tienes, desdicha?
muera ya vna vez, y acaben
tantos males con mi vida.
Quat. Mal aya quien deseare
morirse, aunque viua mas
que vn odio entre Catalanes,
que vna costumbre en aldea,
y vno a quien ha de heredarle
vn desdichado, que vn suegro,
quando da en auellanarse:
el morirse es lo peor.
Otau. Peor, quando tantos males
me matan de muchas vezes?
Qua. Todo aquesso es cosa de ayre:
del modo que tu te mueres,
y se mueren los amantes,
mas de setecientas vezes
me morirè por dos reales.
Ota. Que hora fue quãdo truxiste
el papel de mis pesares, Flora?
Flor. Poco mas, o menos,
las ocho eran de la tarde.
Ota. Pues como en tã pocas horas
han cabido tantos males?
Quat. Horas de Agosto, y sin cena,
por fuerça hã de ser muy grãdes
Otau. Ven a cà, donde estarà
Porcia aora? *Quat.* Esso pẽsaste?
buenos estamos afe
con tu amor, y tus donayres,
quando yo por verme libre
casi me metiera Frayle,
ò donado de vn Conuento.
Otau. Que aqui traer me dexasse!
Flor. Pues tu, que pudiste hazer
en tan apretado lance?
Otau. Morir matando, pues fui
tan infeliz, que encontrarme
allí pudo el Assistente. (dess
Quat. Pues fuese la muerte a Flan-
no te pudras desso, que
quando aqui de morir trates,
lo tendràs como en la bolsa.
Ota. Lo que me consuela en parte
es que traygo espada, y que
si Enrique viene a matarme,
he de venderme muy caro.
Quat. Y si mi muerte intentassen,
que consuelo tendrè yo,
que me he de vender de valde?
Ota. Que arrepentido que estoy:
valgame Dios! de dexarme
traer aqui; mas ya es hecho:
no se errara ningun lance.
de dos vezes. *Qua.* Pues porque
lo erraste allí? que pensaste?
Otau. En que como por la muerte
de don Diego anda a buscarme
la justicia, y como luego
esta noche, por mis males,
matamos aquel criado,
me pareciò, que entregarme
a la muerte era el salir,
presumiendo, que escaparme
entonces era imposible
con tanta gente delante.
Y como tambien oì
a Carlos, que con suaues
medios componer queria
estas cosas: por mas facil
escogi el venir con èl,
creyendo, que ya en tal trance
por su mismo honor con Porcia
Enrique quiere casarme.
Flor. Al cabo vendrà a ser esso.
Qu. Lleue el diablo quiẽ se olgare,
por-

porque es forçoso que luego
a mi contigo me casen,
por costumbre inmemorial
del lacayo, porque acabe
como Comedia este enredo.
Flor. Pues tan mal auia de estarte?
Quat. Como puede estarme bien?
Otau. Espera, pienso que abren
vna puerta. *Quat.* Pues no es
por la que entramos, que cae
en aquesta quadra misma;
y esta que aora se abre,
parece que es allà dentro.
Flor. Es que allà por otra parte
este quarto, bien lo sè,
tiene otra puerta, que sale
a otra escalera, y està
dos piezas mas adelante.
Que como Porcia a su prima
me embiaua cada instante,
bien puedo dar tales señas.
Otau. Ea, esto es hecho.
Quat. A matarte
viene Enrique, y es forçoso
que tambien a mi maten
a las ancas. *Otau.* Pues valor.
Quat. Que valor, que dos gigantes
han entrado por alli (de.
a cenarnos? *Flor.* Ya es muy tar-
Quat Para mis tripas es cierto.
Flor. Aun no pueden comer carne,
aunque esta tarde era Viernes.
Quat. Andando en estos desmanes,
mucho cuidado tenemos
con el relox. *Flor.* Estos padres
nos dan la vida por quartos.

Salen Nis, y Porcia con luz.

Nis. No pienso que nos vio nadie.
Por. A que entramos mas adentro?
Nis. A abrir la puerta que sale:
valgame Dios! *Quat.* San Cirilo,
Otau. Porcia? *Por.* Otauio?
Quat. Ay tales lances?
ò estamos durmiendo todos,
y soñamos disparates,
ò andan los diablos de gorja,
y aquestas burlas me hazen.
Otau. Aqui Porcia?
Porc. Otauio aqui?
Quat. No se admiren mas, acaben,
que ya yo tengo hecho callos
esta noche de admirarme.
Por. Como aqui te truxo Cesar?
Ota. Lo mismo he de preguntarte;
como aqui Cesar te truxo?
Por. Viose traycion semejante?
mira si lo dixe yo: (bles
hà traydor Cesar! *Otau.* No ha-
assi de Cesar, que es
mi amigo. *Quat.* Dize verdades,
que èl sin duda te ha vendido.
Ota. Calla, infame, que don Cesar
es mi amigo; y tiene sangre
noble, y dèl no he de creer,
aunque tantas dudas halle, (do
cosa indigna. *Por.* Que engaña-
estàs, como en fin no sabes
que es don Cesar el que vino
concertado desde Flandes.

Dentro Enrique.

Enr. Donde està? muera el traydor.
Quat. Ya escapa, y llouia vinagre.
Cès. Abre Enrique aquesta puerta,
y muera el traydor infame,
que ofendiò sangre tan noble.
Nis. Que escucho?
Otau. Terrible lance!
Quat. Di aora, que es leal Cesar.
Por. Vamos por estotra parte
del quarto, huyamos.
Nis. Por donde,
que al entrar nos cerrò el ayre

la.

la puerta, como es de golpe,
y por de fuera la llaue (to.
se quedò. Q[ue]. Cuerpo de Christ-
Carl. Enrique acaba, no abres?
Por. Entremonos allà dentro,
seruirà de dilatarse
la muerte, sigueme Otauio.
Otau. Yo estarè al morir constàte.
Nis. Entremos aprisa.
Flor. Entremos.
Quat. No aya miedo que yo pare
hasta el vltimo aposento.
Vanse a esconder, y salen los tres.
En. Dõde està el traydor cobarde?
Car. Adonde està el q̃ me ofende?
Ces. Dexadme a mi que le mate.
Otau. Aqui estoy, traydor D. Cesar,
llega si quieres matarme.
Ces. Valgame el cielo! es Otauio!
Otau. Otauio, que por fiarme
de ti, desleal Don Cesar,
estoy en riesgo tan grande:
mas no importa.
Ces. Otauio espera:
ay tan apretado lance!
Enr. En que te detienes? muera.
Carl. Apartate, Cesar. *Ces.* Nadie
le ofenda. *Enr.* Mira que es este
mi enemigo, no le ampares.
Otau. Mira que soy aquien buscas,
y a quien traydor engañaste.
Enr. Matarle no prometiste?
Otau. No prometiste ampararme?
Enr. Pues donde estàn los rigores?
Ota. Pues dõde estàn las lealtades?
Ces. Valgame Dios! fuerte empeño.
Enrique de mi se vale,
Otauio de mi se ampara,
palabra di de ayudarle
a Enrique, y palabra a Otauio
de ayudarle en qualquier trãce.
Iguales empeños son,
pues valor, si son iguales,
al primero; pues al riesgo
mi confiança le trae.
Enr. Que respondes?
Otau. Que respondes?
Carl. No te enmudezcas.
Enr. No calles.
Ces. Esto: ninguno le ofenda.
Enr. Que es esso, Cesar, que hazes?
Ces. Ponerme al lado de quien
de mi ha llegado a fiarse.
Carl. Mira, Cesar, q̃ el que amparas
es el que ofendiò mi sangre.
Ota. Yo, Carlos en que te ofendo?
Car. Pues no es ofensa ocultarme
a Nise mi hermana? *Ota.* A Nise!
Ces. El lo niega, aunque lo sabe.
Otau. Si en mi vida tuue intento.
Enr. Esso niegas? pues no sabes
que siempre la pretendiste,
y la noche que mataste
a don Diego, fue porque
hablando estauas constante
a sus vẽtanas? *Ota.* Ya, Enrique,
que quieres que claro hable,
sabe que siempre de Nise
he sido fingido amante.
Todas las demonstraciones,
y finezas que pensaste,
son engaño, que aunque a Nise
exteriormente mirasse,
solamente quiero a Porcia
con interiores verdades. (lo!
Ces. Que escucho? valgame el cie-
Otau. Bien puedes desengañarte,
que a pesar de todo el mundo,
he de ser de Porcia amante.
En. Esto sufro? muera. *C.* Enrique
mira que estoy de su parte.
Enr. Como le amparas? tu tienes
hon-

honra? pues no le escuchaste:
mira que a Porcia tu esposa
en tu deshonra. *Ces.* No hables,
no me digas nada, calla,
que contra Otauio irritarme
pueda aora: y si lo dizes,
miento yo, si lo escuchare.
Que como estoy obligado
de amparar en este lance
a Otauio, si algo me dizes,
q̃ me ofenda, ò que me agrauie,
puede ser que de repente,
sin poder yo reportarme,
ò el afecto me despeñe,
ò la colera me arrastre.
Y puede tanto en vn noble
la fee de que dèl se amparen,
que aora saber no quiero
sospecha, que por infame
me las dexo sin creerlas;
porque no pueda obligarme,
a que esta palabra quiebre,
ni a esta confiança falte.
Car. Pues mueran entrabos, primo
Ces. Como, si el valor me vale?
Enr. No importa que le defiendas.
Ces. Retirate aqui. *Otau.* Que hazes?
Ces. Tomemos aquella puerta.
Enr. Pues esso no es retirarse?
Ces. Sigueme Otauio, que no
me retiro de cobarde.
Entranse por vna puerta acuchillando, y al salir por la otra Ces. y Otauio, cierranla, y quedan dentro.
Ces. Cierra esta puerta.
Otau. Que intentas?
Dentro Enrique, y Carlos.
Enr. Hà cobarde, que cerraste.
Car. No importa q̃ pues el quarto
tiene puerta en otra parte,
por alla entraremos, primo,
Enr. Assi no podràn librarse.
Car. Pues vaya a buscar Leonido
de la otra puerta la llaue,
y aqui los dos nos quedemos,
porque en tanto no se escapen.
Ces. Esto es lo que pretendia.
Otau. Que es esso Cesar, que hazes?
Ces. Cumplir como caualiero
con mi honor, y con mi sangre.
Assomanse a la otra puerta Quatrin, y Flora.
Quat. Acà se entraron los dos.
Flor. Escucha, Quatrin, no hables.
Quat. Oygamos, que intenta Cesar?
Ces. Yo prometi de ampararte,
Otauio ya lo he cumplido,
como has visto en este lance:
que mientras huuo de quien
defenderte, y ayudarte,
soy tu amigo: mas aora,
que ya no te ofende nadie,
soy tu enemigo: ya puedo
de mi deshonra acordarme:
y assi defiende tu vida,
porque tengo de matarte.
Otau. Cesar, quando yo te tengo
obligaciones tan grandes,
no corta mi espada en ti,
porque es azero cobarde
aquel que embotar los filos
en la obligacion no sabe:
tu me obligas.
Ces. No pretendas
de aquesta suerte escusarte.
Tu has de casarte con Nise,
pues en vano a Porcia amaste,
y has de pagar con la vida
auer sido tan infame,
que oses dezir que la quieres,
sabiendo que he de casarme
con Porcia.

Otau.

Otau. A lo que propones,
dos respuestas he de darte,
Lo primero, ruego al cielo
que aqui tu espada me mate,
si supe que era tu esposa:
aqueste ha sido escusarme
de la infamia que tuuiera
de vna deslealtad tan grande.
Lo segundo, que yo siempre
firme, seguro, y constante
he de amar a Porcia en fin,
y con ella he de casarme:
por esso haz lo que quisieres.
Ces. A respuesta semejante
hable la espada. *Por.* Ay de mi!
Nis. Ay desdicha mas notable!
Por. Pues que dudo de vn peligro,
con otro quiero sacarle:
entrad; con esto le libro,
yo quiero aora librarme.

Retirase, y abre la puerta.

Enr. Ea Cesar. *Cæs.* Muera Otauio.
Ces. Esso no, que ya que entrastes,
de parte de Otauio estoy,
y a bueluo a ser lo que antes.
Enr. Pues no le dauas la muerte?
Otau. Pues no intentauas matarme?
Ces. Es verdad, mas como en mi
estan porfiando iguales
la confiança, y la ofensa,
acudiendo a entrambas partes
indiferente el honor
en dos respetos me haze
que con los demas le ayude,
y que conmigo le mate.
Cæs. Pues, Cesar, que le defiendas,
que le libres, ò le ampares,
ha de casarse con Nise,
Ces. Esso no puede dudarse.
Otau. Cesar, esso es imposible,
que aunque aqui tu espada bañe
con mi sangre ha de ser mia
Porcia. *Enr.* Porque se restaure
el honor de Nise es fuerça,
que aqui con ella te cases,
o morir, por esso escoje.
Nis. Cõfusa estoy. *o.* Yo cobarde,
Otau. Pues morir escojo, Enrique,
que es el remedio mas facil.
Enr. Pues avrà de ser ansi.
Por. Yo salgo.
Nis. Yo he de arrojarme,
para salir destas dudas.
Por. Para salir destos males.
Nis. Aunque me cueste la vida.
Por. Aunque tu despues me mates.
Nis Carlos. *Por.* Enrique.
Nis. Don Cesar. *Por.* Otauio.
Nis. Oidme. *Por.* Escuchadme.
Cæs. Di, para morir despues.
Enr. Di, aunque Cesar en tal lance
es el juez de tu disculpa,
èl es quien ha de escucharte.
Nis. Tu, Otauio, a quien quieres?
Otau. Yo
a Porcia adoro constante.
Por. Tu, Cesar, a quien pretendes?
Ces. Yo con Porcia he de casarme.
Nis. Aguarda, quales la Porcia
que dizes? *Ces.* Puede dudarse?
tu, Porcia, eres dueño mio;
tu, Porcia a quien desde Flandes
el alma adoro rendida.
Nis. Gracias a Dios que acabaste.
Flor. Ya saliò el parto derecho.
Quar. Es Nise linda comadre.
Por. Pues con esto, oidme,
han cessado tantos males:
Don Cesar, Nise es la Porcia,
que tu engañado adoraste:
don Carlos, Porcia es la Nise
con que Otauio ha de casarse.

Vn engaño solo asido
Causa de tantos pesares
Nise secase concesar,
yo con otabio mecase;
porque asi secase en porcia
la Nise quetu pensaste
Carlos tanbien con Nise
Suporcia Doncesar alle.
Otavº. Ay tal dicha.
Cesar. Ay tal ventura.
Enri. Aygaño mas notable,
Jua. Pues ya noaimas que es pensar,
aqui señores seacaben
los enpeños de seis oras
perdonad yerros tangrandes.

Ayuntamiento de Madrid

12000169/8

Ayuntamiento de Madrid